

no tiene partidos, ó al menos no se ensañan jamas los que en sus aplicaciones siguen distinto sistema; y sabemos ya por experiencia que lejos de enardecerse las pasiones en sus controversias, se calman; no solo se calman, sino que en vez de enemistarse los adversarios se aproximan y simpatizan: asi hemos visto que en la sociedad que hemos tenido la dicha de fundar en este Ampurdan, y hasta en la misma Junta de la provincia, se encuentran personas que antes figuraban como decididos adversarios en campos opuestos, y que ahora se hallan adunadas y se han hecho amigas. Asi tambien hemos visto recientemente que los que en Madrid en el congreso de Diputados luchan á veces con demasiado ardor, deponian sus odios en el congreso agrícola, y se aplaudian reciprocamente, y celebraban en un mismo banquete y con unos mismos brindis el progreso agrícola, que es el verdadero progreso, puesto que es lo que conduce por senda anchurosa á la mejora de la condicion de todas las clases.

Bendigamos pues esta institucion benéfica, pues proporcionando todas las ventajas de la asociacion, todos los buenos resultados de la discusion y de la controversia, no ensaña los ánimos, antes aplaca sus iras, es la bandera de paz y de concordia que despues de abatida la de lucha fratricida se enarbola en nuestra patria, tan malhadada hasta hoy como dichosa puede ser en adelante: bendigámosla y acudamos á inscribirnos en las asociaciones agrícolas, que asi es como se conseguirán de una manera mas pronta y mas segura sus fecundos efectos: acudan á ellas los cultivadores ofreciéndoles el tesoro de su propia experiencia para conseguir en cambio aquel trato y buena educacion que resulta del roce con personas mas elevadas, y aquel espíritu emprendedor que puede hacer de nuestros colonos una clase mas considerada que la que constituyen en la actualidad, la clase de arrendadores á renta fija,